

rra y sus efectos en el trabajo, tipo y formas de ingreso en la agricultura, seguridad y estabilidad en el empleo, la mano de obra industrial, la jornada de trabajo, la movilidad de la mano de obra, la situación de mujeres y menores, el problema de los trabajadores migratorios.

Los dos capítulos —también muy importantes— con los que termina la parte general de este informe, se refieren a condiciones particulares que influyen en el nivel de vida (correspondientes a lo que sería un primer capítulo de la Sociopatología), y a la renta nacional y su distribución en los diversos países del mundo. En el último de ellos, al subrayar las correlaciones estadísticas existentes entre la renta nacional y los demás índices sociales, el informe hace ver que la labor que se requiere debe ser, por tanto, cuidadosamente coordinada y nunca unilateral.

Los mapas y cuadros incluidos en todo el texto constituyen la mejor ilustración de la situación social del mundo.

LINS, MARIO: *Possibilities of Overcoming Social Tensions*. Paper presented at the First World Congress of Sociology. Zurich, 1950.

Tal y como ocurre en gran número de los trabajos de Lins, en éste vuelve a aparecer como leit-motiv el reclamo para constituir una nueva lógica que logre una adecuación más precisa con respecto a las realidades cambiantes de un mundo cuyo ritmo se acelera.

El reconocimiento de insuficiencia de la lógica aristotélica frente a los requerimientos de nuestra época apunta hacia una lógica dialéctica; sin embargo, el propio autor no ha precisado —que nos-

otros sepamos— el sentido de esa dirección suya ¿se trata de una orientación hacia la dialéctica hegeliana? ¿hacia la marxista? ¿o hacia una nueva que se gesta quizás en la mente del autor?

En efecto, tal parece que cada tema abordado por Mario Lins fuera una aproximación desde el campo de lo concreto, a ese problema poco menos que primordial que le preocupa; parece que al través de cada uno de sus objetos de estudio tratara de reafirmar para sí mismo, y de justificar ante los demás, las razones que tiene para no aceptar el que la lógica tradicional y estática pueda seguir siendo instrumento de trabajo para el científico que contempla una realidad en la que los acontecimientos se suceden en la misma forma en que en los ríos, aparentemente iguales, “nuevas aguas corren tras las aguas”.

En este caso, la urgencia de substitución se hace más evidente para el autor, por cuanto considera que, en buena parte, los conflictos y tensiones sociales pueden explicarse teniendo en cuenta la disparidad entre la realidad socio-cultural y la estructura lógico-conceptual que conforma nuestras mentes, de tal modo que el primer paso para la solución de tales conflictos no está ni debe estar en la transformación inmediata de la realidad socio-cultural (que tácitamente deja el autor para una etapa posterior), sino en la adecuación de nuestra estructura conceptual a la realidad empírica que nos brinda la sociedad; o sea: la elevación a un mismo nivel que las haga conectables, de la teoría y de la *praxis*.

En todo el desarrollo anterior nos ha parecido ver surgir un indicio de que la dirección apunta ya un sentido, por cuanto es la idea la que debe adaptarse a la realidad dinámica, volviéndose dinámica ella misma y no a la inversa; o sea, que

nos parece vislumbrar en Lins una cierta orientación engelsiana más que hegeliana.

Sin embargo, Lins hace intervenir un elemento más en el juego: la semántica, esa ciencia que por caminar por la línea limítrofe de muchas disciplinas (sociología, antropología, lingüística) es mirada hasta ahora con cierto recelo. La posición de este nuevo elemento en la temática de Lins no ha quedado totalmente aclarada en este trabajo, probablemente alguno suyo subsecuente la clarifique y nos haga esperar un nuevo fruto de su maridaje con la preocupación lógico-dialéctica vinculada al campo social.

*Estudios Sociológicos. II.*—Segundo Congreso Nacional de Sociología. Instituto de Investigaciones Sociales de la U. N. A. M., Asociación Mexicana de Sociología, Universidad de Guadalajara. México, 1951.

Sigue de cerca a la aparición del primer volumen de *Estudios Sociológicos* la publicación de este segundo, en el que se recopilan algunos de los granados frutos obtenidos durante el Segundo Congreso Nacional de Sociología reunido en Guadalajara en el año de 1951. El volumen está dedicado a honrar la memoria de uno de los miembros y organizadores del congreso: *Francisco Rojas González*, novelista, etnólogo e investigador que habiendo entregado ya envidiable cosecha aún permitía esperar frutos ópimos de su entendimiento. La adhesión entusiasta que él mostró ante estos acontecimientos sociológicos queda demostrada por el hecho de ser la ordenación de trabajos y la crónica del congreso que aquí aparecen, obras póstumas a las que habría de dedicar sus cuidados. El reconocimiento de lo que todos y

cada uno de los asistentes a un congreso científico debe a los demás en enriquecimiento vital y cognoscitivo queda patentizado por el homenaje que así se le rinde.

En su crónica del congreso, Rojas González, señala las labores iniciales, entre las que quizás como más importante haya de contarse la elaboración de un temario que había de ofrecer a los participantes un amplio campo para el ejercicio de su actividad inquisitiva, ya que abrió ante ellos las interrogantes relativas a las disciplinas auxiliares de la Sociología, así como los problemas que a la Sociología misma plantea el estudio de la familia, el de la educación, el de la economía, el del derecho y el del arte; fenómenos que en nuestro tiempo se precisan y acentúan —como la urbanización y la marcada distinción clasista— habrían de haber cupieron en el amplio panorama que para sí mismo deslindara el congreso el cual no había de olvidar tampoco los trastornos que en y por los fenómenos sociales se producen, desajustes que la patología social estudia y que la medicina social trata de hacer desaparecer gracias a ese valiente adentramiento en la realidad que aleja al sociólogo de la mera actitud especulativa infecunda para llevarle a asumir una activa, de servicio, única que en el contexto social justifica cualquier estudio.

La publicación en la que hoy aparecen algunos de los resultados de este Segundo Congreso Nacional de Sociología sigue, en términos generales los lineamientos y divisiones señalados antes, incluyéndose en cada una de las secciones uno o dos de los trabajos más representativos; es así como, en el capítulo relativo a las disciplinas auxiliares de la sociología, ocupa su puesto el trabajo de *Francisco Javier Acevez* relativo al Folklore Musical y Coreográfico de Jalisco, en el